

La Lectura de Santo Tomás de la Doctrina Noética Aristotélica en *De Anima* 3, 5 La Lectura de Sant Tomás de la Doctrina Noética Aristotèlica a De Anima 3, 5 A Leitura de Santo Tomás da Doutrina Noética Aristotélica em *De Anima* 3, 5 Aquinas' Reading of the Aristotelian Noetic Doctrine in *De Anima* 3, 5

Luiz ASTORGA¹

Resumen: El objetivo de este escrito es mostrar que la lectura hecha por Santo Tomás de Aquino del texto aristotélico en el tratado *Sobre el Alma* (Περὶ Ψυχῆς, *De Anima*) acerca de la naturaleza de la facultad intelectiva humana – sobre todo en el crítico paso del libro III – no sólo es fiel a la intención del Estagirita, sino que es más correcta y completa que la de muchos de sus críticos modernos, que no admiten en la doctrina de Aristóteles sino un intelecto pasivo y un intelecto agente.

Palabras-clave: Gnoseología – Intelecto Posible – Inmaterialidad – Intelecto Pasivo – Intelecto Agente.

Abstract: The goal of this paper is to show that Saint Thomas Aquinas' reading of the Aristotelian text in the treatise On the Soul ($\Pi \in \mathfrak{Q}$) $\Psi \cup \chi \mathfrak{h} \subseteq \mathfrak{h}$, De Anima) regarding the nature of the human intellective faculty – especially in the critical passage of Book III – is not only true to Aristotle's intentions, but is also more correct and complete than the one put forward by many of Aquinas' modern critics, who only admit in Aristotelian doctrine a passive intellect and an active intellect.

Keywords: Theory of Intellect – Possible Intellect – Immateriality – Passive Intellect – Active Intellect.

ENVIADO: 15.01.2024 ACEPTADO: 22.03.2024

_

¹ Profesor doctor de la <u>Academia Atlântico</u> (Brasil) e *investigador asociado* de la <u>Universidad Gabriela</u> <u>Mistral</u> (Chile). *E-mail*: <u>luizastorga@gmail.com</u>.



Jan-Jun 2024 ISSN 1676-5818

Primeras palabras

Es todavía común oír la opinión de que Tomás de Aquino, en su siglo, en medio de la reciente y polémica llegada de las obras físicas y metafísicas de Aristóteles a Europa, hubiera creado su propio Estagirita cristiano, con lo cual podría haber articulado su fe. La idea no es nueva, y ha sido mantenida por estudiosos de valor.²

Estando nosotros debidamente advertidos, dedicamos estas páginas a defender que la lectura de Santo Tomás a la mencionada obra es fiel a la intención del Estagirita, y que es de hecho la que logra encontrar sentido en sus partes de más difícil lectura. Se trata de mostrar que la lectura que Santo Tomás hace de la obra del Estagirita es correcta, porque es aquella que, atendido el texto griego, culmina en una coherencia total de contenido.

Tenemos como presupuesto de argumentación que Aristóteles no diría incoherencias, especialmente entre capítulos enteros de una misma obra. Concedemos que la totalidad de la obra de un autor tiene momentos de juventud y madurez, y que hay que admitir eventuales cambios de opinión y terminología; pero no llegamos a un extremo de creer que se puede leer una de ellas sin el presupuesto de que se captará una coherencia de fondo de la cual su texto es un vehículo, y que es donde está su valor propiamente dicho.

Concedemos a los que se dedican a la filología que un pasaje puede tener varias lecturas, pero al mismo tiempo defendemos que lo que concede valor a algunas y no a otras es el sentido que deben portar en referencia a la unidad del texto. De hecho, el motivo primero por lo cual se hace esfuerzo para comprender las palabras de Aristóteles, es porque se lo reputa un sabio, y si se lo hace, es porque de él se espera coherencia.

² Tomemos como ejemplo a Hicks, quien, en 1907, en su primorosa edición bilingüe del *De Anima*, juzga necesario recordarnos que "Aristóteles no es un místico musulmán ni un teólogo cristiano." – ARISTOTLE. *De Anima* (translation, introduction and notes by R. D. Hicks, M. A.). Cambridge: Cambridge University Press, 1907, p. lxvi.



Jan-Jun 2024 ISSN 1676-5818

En el *De Anima* III 5 (430a22-23) Aristóteles afirma que: "separado, aquello es sólo lo que realmente es, y sólo esto es inmortal y eterno." ¿A qué se hubiera referido aquí él con "separado"? La lectura del Aquinate a este pasaje ha sido criticada por lo que parece ser una traición a las palabras del Estagirita. Defiende Tomás que: "esto no se puede entender ni sólo del intelecto agente ni sólo del intelecto posible, sino de ambos, porque de ambos dijo anteriormente que es separado". Antes de justificar la posición de Santo Tomás, veamos en detalle la crítica que se le hace en cuanto a este punto.

I. La atribución de doctrinas al Estagirita

La idea de que el Aquinate haya leído sus propias doctrinas en la obra aristotélica no parece hoy constituir una excepción. En este escrito no osaríamos intentar demostrar que tal idea es enteramente falsa, pero que al menos en el caso de la doctrina noética de que aquí tratamos eso no se daría.

SANCTI THOMAE DE AQUINO. Sentencia Libri de Anima (Textum Leoninum emendatum ex plagulis de prelo Taurini 1959 editum ac automato translatum a Roberto Busa SI in taenias magneticas denuo recognovit Enrique Alarcón atque instruxit), lib. III, lect.10, n. 15. En una de las obras en que lo hace, el tratado De Unitate Intellectus, observa De Libera en una nota: "Tomás atribuye entonces a los dos intelectos del alma intelectiva, y, pues, a la parte intelectiva del alma tomada como un todo, aquello que, en la casi totalidad de sus predecesores, a excepción de Alberto Magno, se atribuía al intelecto agente." - THOMAS D'AQUIN. Contre Averroès (texte latin; traduction, introduction, bibliographie, chronologie, notes et index par Alain de Libera). Paris: Flammarion, 1994, p. 241, n. 147. La nota se refiere al §36 de dicho tratado. Santo Tomás expuso su interpretación también en SANCTI THOMAE DE AQUINO. Quaestio Disputata de Anima (Textum Taurini 1953 editum ac automato translatum a Roberto Busa SJ in taenias magneticas denuo recognovit Enrique Alarcón atque instruxit), a. 5, ad 4 y SANCTI THOMAE DE AQUINO. Quaestio Disputata de Spiritualibus Creaturis (Textum Taurini 1953 editum ac automato translatum a Roberto Busa SI in taenias magneticas denuo recognovit Enrique Alarcón atque instruxit), a.10, ad 3 [la edición de De Libera la presenta como a.11, ad 3, seguramente un error tipográfico]. En SANCTI THOMAE DE AQUINO. Sentencia Libri de Anima, op. cit., lib. III, lect. 7-10 y SANCTI THOMAE DE AQUINO. Summa Contra Gentiles (Textum Leoninum emendatum ex plagulis de prelo Taurini 1961 editum ac automato translatum a Roberto Busa SJ in taenias magneticas denuo recognovit Enrique Alarcón atque instruxit), lib. II, c. 78 (cf. n.12), no solamente la expone, como la justifica. Acompañaremos de cerca estas dos obras a lo largo de este trabajo.



Jan-Jun 2024 ISSN 1676-5818

Tomemos como ejemplo al célebre clasicista R. D. Hicks (1850-1929). Mencionando juntos a Averroes y Tomás, era su posición que ambos modificaban las doctrinas de Aristóteles de modo a acomodarlas a sus preconcepciones. En el caso de Tomás, la idea de que "tanto el intelecto pasivo como el activo" son una facultad del alma racional humana – o de que el alma necesita una causa eficiente que trascienda la mera generación, o de que ella es imperecedera – son, en cuanto interpretaciones del pensamiento de Aristóteles, nociones equivocadas.⁴

En cuanto a Averroes, omitimos el resumen doctrinario que Hicks le atribuye, pues no nos ocuparemos de él. Solamente decimos que, aunque no concordemos con la interpretación que hace de Aristóteles el cordobés en su *Gran Comentario* – en que presenta su posición final acerca de la verdad de las cosas, la cual es diametralmente opuesta a la de su Epítome, y también distinta de la del *Comentario Medio* – lo que se dijo de ella no nos pareció apropiado. Tampoco reputamos verdadero que su deseo hubiera sido deformar a Aristóteles para hacerlo decir lo que no dijo; de la lectura de sus obras nos parece brotar una curiosidad sincera, de la cual son indicio sus graduales cambios de opinión, y el tono de su discurso. A nuestro juicio, Averroes se alejó de Aristóteles por un error sincero. Pero Averroes tiene sus defensores, los cuales ciertamente harían un trabajo mejor que nosotros. Tratemos de Santo Tomás.

En cuanto a éste, la idea de que sus preconcepciones pudieran hacerlo falsear a Aristóteles nos parece todavía más impropia. Primero porque, como sabemos, su "preconcepción magna", es decir, su fe cristiana, siempre lo llevó a criticar abierta e indiferentemente a cualquier sabio que le presentara una idea que pareciera contra Fidem

-

⁴ ARISTOTLE. *De Anima* (translation, introduction and notes by R. D. Hicks, M. A.). Cambridge: Cambridge University Press, 1907, p. lxvi: "Averroes y el Aquinate, aunque profesando ambos interpretar a Aristóteles, modifican sus doctrinas para adecuarlas a sus ideas preconcebidas. (...) Según Aquino, tanto el intelecto activo cuanto el intelecto pasivo son una facultad del alma racional humana, que fue creada por la voluntad de Dios y es no obstante inmortal, que tiene el poder, en tanto que forma, de proveer un vehículo para sí misma después de separada de su actual cuerpo. Vistas como interpretaciones de la doctrina de Aristóteles, estas dos visiones opuestas, que dividieron la lealtad de estudiosos posteriores, no pueden ser ambas correctas, pero pueden estar ambas equivocadas. Aristóteles mismo estaba libre de las preconcepciones de sus dos comentadores; él no era un místico musulmán ni un teólogo cristiano."



Jan-Jun 2024 ISSN 1676-5818

Catholicam. Segundo, porque si su deseo fuera dar base a sus preconcepciones, y no contemplar la realidad para llevar las cosas contempladas a los demás⁵, le bastaría dar secuencia a la tradición cristiana de fuentes filosóficas y teológicas que ya gozaban de prestigio, y renegar una filosofía natural cuyas tesis le traerían aparentemente más problemas que soluciones.

I.1. Aclaración de los términos

Lo que se reputa equivocado en la cita inicial es que "tanto el intelecto activo cuanto el intelecto pasivo son una facultad del alma racional humana, que fue creada por la voluntad de Dios y es no obstante inmortal". Ahora bien, nosotros también consideramos esto un gran error. Y ocurre que Tomás de Aquino no lo dijo. Resumamos de modo básico la noética tomista (que, alegamos, es conforme a la doctrina del *De Anima*) para que tengamos una referencia de su pensamiento a lo largo del trabajo.

El hombre posee en el alma una parte intelectiva, facultad que se divide en agente (o activa) y posible (intellectus agens e intellectus possibilis) y no posee órgano corporal. Para que la intelección se realice por vía natural⁶, necesitamos proporcionar al intelecto agente imágenes (phantasmata) de entes materiales, originarias de los sentidos e inteligibles en potencia, para que este las haga, en el intelecto posible, inteligibles en acto. Los sentidos internos que nos las proveen son la facultad imaginativa (phantasia o imaginatio) y la memoria.

Además de la memoria y de la facultad imaginativa, Santo Tomás reconoce también la razón particular, o facultad cogitativa, que sirve para identificar los particulares, por

⁵ SANCTI THOMAE DE AQUINO. Summa Theologiae (Textum Leoninum Romae 1888 editum ac automato translatum a Roberto Busa SJ in taenias magneticas denuo recognovit Enrique Alarcón atque instruxit), II-IIae, q. 188 a. 6 co.

⁶ La cuestión teológica de cómo se nos ilumina el intelecto posible después de la muerte no nos es de especial relevancia en la presente disputa. Nos cabe considerar la vía natural, y cómo se muestra en la obra de Aristóteles.



Jan-Jun 2024 ISSN 1676-5818

ejemplo, en las acciones humanas: tal cual Aristóteles⁷, él ve la acción humana de modo semejante a un silogismo; la mayor está compuesta por el intelecto (p. ex., "un libro bueno debe ser leído"), la menor es dada por la razón particular (p. ex., "este es un libro bueno"), y la conclusión es la propia acción de leerlo (esto es, si el imperio de la voluntad actúa exitosamente sobre las virtudes motivas).⁸

Para Tomás, la cogitativa o razón particular (*ratio particularis*), juntamente con las facultades de la imaginación y de la memoria, reciben todas el nombre de "intelecto pasivo" (*intellectus passivus*)⁹ y éste "compone la parte del alma sensitiva" que suministra a la intelección, se localiza en el cerebro, y se corrompe con el cuerpo.

I.2. Un primer malentendido y una crítica

Podemos ver aquí un deslice en que incurre Hicks – aunque tangencial a la alegada infidelidad del Aquinate a la intención de Aristóteles – al describir su doctrina. Si se entiende por "alma racional" como siendo término significativo de un todo que abarca las facultades vegetativa, sensitiva e intelectiva, jamás afirmó Santo Tomás que toda nuestra "alma racional" es inmortal, precisamente porque, aunque el intelecto activo (o agente) y el pasivo compongan este todo, el primero reside en el alma intelectiva y el segundo en la sensitiva (que es corruptible).

Si se sostiene, por otro lado, que Santo Tomás dijo que hay "una parte del alma racional humana que fue creada por la voluntad de Dios y es no obstante inmortal", esto está correcto, pero tal parte no está compuesta por el intelecto agente (o activo) y el *pasivo*, sino, como decimos, por el agente y el *posible*.

⁷ ARISTÓTELES. Ética Nicomáquea / Ética Eudemia. Madrid: Gredos, 1985, lib. VII, 3, 1147a1-b1, p. 297-299.

⁸ La posibilidad de que no siempre leamos tal libro no se restringe a condicionales como "si hay tiempo", "si se puede adquirirlo honestamente", etc., sino también a un defecto en la voluntad, como se da en la victoria de vicios como la pereza, que resultan en la ausencia de imperio para realizar la acción que se concluye ser debida.

⁹ Cf. SANCTI THOMAE DE AQUINO. Summa Contra Gentiles, op. cit., lib. II, c. 60, passim.



Jan-Jun 2024 ISSN 1676-5818

Pero concedamos, a bien del argumento, que la crítica se hubiera referido correctamente al intelecto posible, no al pasivo. En la nota a "inmortal y eterno" (ἀθὰνατον καὶ ἀΐδιον), que según la edición inglesa se refiere claramente (sic) al intelecto agente y apenas a él, se lee la siguiente afirmación adicional: "El Aquinate, comprendiendo los predicados como siendo de toda la parte intelectiva, hace a Aristóteles declarar ἀΐδιον meramente a parte post, lo cual, como observa Zabarella, aunque sea verdadero del punto de vista cristiano, no habría parecido así a Aristóteles. Él jamás habría admitido que algo pudiera ser eterno a parte post que no fuera también eterno a parte ante." 11

La cuestión es sólo indirectamente relevante a nuestro objetivo (pues no dijimos que el Aquinate jamás habría leído cualquier tesis suya en Aristóteles), pero le cabe respuesta. Si Santo Tomás hace a Aristóteles declarar ἀΐδιον meramente *a parte post*, de hecho lo "hace decirlo", pero con las propias palabras del Estagirita. En el libro XII de la *Metafísica*, se dice: "Las causas motrices son anteriores a las cosas generadas, pero las formales son simultáneas".¹²

Tal principio afirma que, si una forma material siempre ha estado en acto, entonces su contraparte *en este compuesto*, o sea, *su materia* (en tanto que receptora de *esta* forma), siempre existió como siendo *suya* – lo que obliga a *este compuesto* a siempre haber existido, una perennidad que, según la cosmología aristotélica, tendría en común con las sustancias separadas. No obstante, inevitablemente sirve para declarar la inversa: si este compuesto visiblemente empezó a existir, esto significa que la materia que lo compone en algún momento no fue *su materia*; entonces, su principio formal en algún momento no estuvo en acto *en éste compuesto*, que no existía.

_

¹⁰ ARISTÓTELES. *Acerca del Alma* (introducción, traducción y notas de Tomás Calvo Martínez). Madrid: Gredos, 1994, lib. III c. 5, 430a23, p. 234. Para la versión castellana de esta obra, ésta será la edición que preferiremos.

¹¹ ARISTOTLE. *De Anima* (translation, introduction and notes by R. D. Hicks, M. A.). Cambridge: Cambridge University Press, 1907, pp. 505-506.

¹² ARISTÓTELES. *Metafísica de Aristóteles* (edición trilingüe por Valentín García Yebra). Madrid: Gredos, 1997, lib. XII, n. 3, 1070a 21-22, pp. 604-605. Santo Tomás lo cita de forma perifrástica: "forma numquam est ante materiam". Cf. <u>SANCTI THOMAE DE AQUINO</u>. Sentencia Libri de Anima, op. cit., lib. III, lect.10, n. 16.



Jan-Jun 2024 ISSN 1676-5818

Y si además se comprende, de la lectura de los capítulos cuarto y quinto del *De Anima* III, que esta forma tiene una facultad que no puede ser transmitida por causas físicas, de compuesto para compuesto (por generación), entonces somos llevados a admitir otro modo por lo cual haya llegado a existir.

En verdad, aceptando el concepto de creación, Santo Tomás resuelve una cuestión a la cual Temistio no pudo responder suficientemente bien después de su detallada lectura del *De Anima*: ¿cómo afirmar que un alma que posee una potencia inmaterial, y que es forma intrínsecamente unida a un cuerpo, podría haber existido en otro, si no se pudiera haber transmitido por generación?

Lo que hizo Santo Tomás en tal punto fue mostrar en la filosofía primera de Aristóteles los componentes que la tornan *compatible* con el concepto de creación, y que nos permiten emplearlo para resolver esta cuestión.

II. Tres elementos del alma intelectiva en el De Anima

Busquemos ahora mostrar que los distintos elementos constitutivos del alma (intelecto agente, posible y pasivo) a que el Aquinate se refiere se encuentran legítimamente en la obra de Aristóteles.

II.I. Preámbulo

Es muy común, aunque en excelentes trabajos de edición y traducción, que las orientaciones paralelas y títulos de capítulos desvíen nuestra atención y nos predispongan a la misma lectura del texto que tuvieron aquellos que nos la presentan.¹³ Por ejemplo, en la edición de Hicks que seguimos comentando, encontramos excelentes orientaciones laterales a su largo; no obstante, al llegar al quinto capítulo, se nos induce a un universo dicotómico, y a creer que el contenido de dicho paso se debe resumir a

¹³ Como ejemplo de los grandes peligros que la autoridad de las notas marginales nos puede generar, cf. ASTORGA, Luiz de Oliveira. "<u>A Five-Hundred Year Old Uncorrected Editorial Accident: the Insertion of Cajetanian Text into a Scotist's Commentary</u>". *In: Laval Théologique et Philosophique*, v. 71, n. 2, Laval: Université Laval, 2015, pp. 189-200.



Jan-Jun 2024 ISSN 1676-5818

los nombres anunciados: "Intellect active and passive." Como en una prestidigitación, vemos lo que esperamos ver. También la ampliamente conocida edición castellana que empleamos en este trabajo nos induce a esto, al empezar el quinto capítulo con: "En que aparece la célebre y controvertida distinción aristotélica de dos intelectos, activo el uno y pasivo el otro." ¹⁴

En seguida intentaremos demostrar que la estratificación noética aristotélica no puede ser correctamente resumida en la distinción de dos nombres ("activo" y "pasivo") que aparece al margen de este quinto capítulo del *De Anima*, pues las distinciones que se hacen a lo largo de la obra retroactivamente perderían coherencia.

II.2. Presupuesto: según Aristóteles, el intelecto es parte del alma, la cual es acto primero de un cuerpo natural organizado

Esto presuponemos en la tarea de argumentar acerca de la inmortalidad del intelecto posible (y no solamente del agente): considerarlos ambos *partes del alma*, que componen su facultad intelectiva. No nos parece cuestión excesivamente polémica. Los indicios que se pueden presentar son numerosos, y de hecho la dificultad yace en presentar solamente algunos. Se ve en Aristóteles:

Por ejemplo, luego de decir que hay diversas operaciones a que se atribuye la palabra "vivir" – "intelección, sensación, movimiento y reposo locales, (...) alimentación envejecimiento y desarrollo" – afirma que el alma es principio de estas facultades y se define por ellas (como "intelectiva", por ejemplo).¹⁵

Además, el alma es: "Aquello por lo que vivimos, sentimos y razonamos primaria y radicalmente. Luego habrá de ser definición y forma específica.¹⁶

Al tratar del intelecto:

¹⁴ ARISTÓTELES. Acerca del Alma, op. cit., p. 234.

¹⁵ ARISTÓTELES. Acerca del Alma, op. cit., lib. II c. 2, 413a 22-26, p.171, 413b 11-13, p. 172.

¹⁶ ARISTÓTELES. Acerca del Alma, op. cit., lib. II c. 2, 414a 12-14, p.174.



Jan-Jun 2024 ISSN 1676-5818

Puesto que en la naturaleza toda existe algo que es materia para cada género de entes (...), pero existe además otro principio, causal y activo, al que corresponde hacer todas las cosas (...), también *en el alma* es necesario que haya tales diferencias.¹⁷

O en la Metafisica:

Pero si además, subsiste o no algo posteriormente [a la separación de forma y materia], habrá que investigarlo; pues, en algunas cosas, nada lo impide, por ejemplo si el alma es tal; pero no toda entera, sino el intelecto, pues que subsista entera sin duda es imposible.¹⁸

Además, como dijo Temistio, ¹⁹ para ver que el intelecto no es separado según la sustancia, basta acordarse de que Aristóteles dice que "sólo esto es inmortal y eterno". Ahora bien, según la cosmología Aristotélica, si fuera el intelecto de que aquí tratamos una sustancia separada (y no una parte del alma), sería apenas una de muchas inmortales y eternas.

O como dijo Santo Tomás: si se parte del principio de que una naturaleza está intrínsecamente dotada de los medios para alcanzar su perfección, entonces un alma humana sería de naturaleza imperfecta (lo que es contrario a la posición de Aristóteles) si no pudiera ejercer la intelección (su acto propio) por medios propios.²⁰

Aclarado este presupuesto, sigamos a los tres puntos fundamentales que disputamos.

¹⁷ ARISTÓTELES. *Acerca del Alma*, *op. cit.*, lib. III c. 5, 430a 13-14, p.234. Destaque nuestro. El argumento es citado por Temistio. Cf. THEMISTIUS. *In libros Aristotelis de Anima paraphrasis* (consilio et auctoritate Academiae Litterarum Regiae Borussicae, edidit Ricardus Heinze) Berlin: Georg Reimer, 1899, pp.102 1.36 - 103 1.8.

¹⁸ Cf. ARISTÓTELES. Metafísica de Aristóteles, op. cit., lib. XII, n. 3, 1070a 24-27, pp. 606-607.

¹⁹ THEMISTIUS. *In libros Aristotelis de Anima paraphrasis, op. cit.*, p.103 l.9-19. Con este argumento, Temistio trata del intelecto agente; pero sirve bien a ambas partes. Sobre la posición de Temistio respecto al intelecto agente, la trataremos posteriormente.

²⁰ SANCTI THOMAE DE AQUINO. Summa Theologiae (Textum Leoninum Romae 1888 editum ac automato translatum a Roberto Busa SJ in taenias magneticas denuo recognovit Enrique Alarcón atque instruxit), I, q. 79, a.4, co. De hecho, todo el artículo se presta a este tema, y también es dedicado a mostrar que el intelecto agente también es inmanente al alma.



Jan-Jun 2024 ISSN 1676-5818

II.3. Hay en la facultad intelectiva del alma algo que es separado, impasible, sin mezcla, y en potencia para todas las cosas

En dicho punto²¹, Aristóteles explica cómo es cierta parte del alma con que ella conoce y piensa. Si el inteligir constituye algo semejante a una sensación, entonces, tal cual la facultad sensitiva está en potencia respecto a lo sensible, tal parte ha de estar *en potencia* (δυνάμει) respecto a lo inteligible. Y hay que ser *impasible* (ἀπαθές), de modo similar a la facultad sensitiva²². Para poder, además, inteligir todas las cosas, hay que ser *sin mezcla* (ἀμιγές), o sea, no es razonable que esté mezclado al cuerpo (διὸ οὐδὲ μεμῖχθαι εὔλογον αὐτὸν τῷ σώματι). Y es que la facultad sensitiva no se da sin el cuerpo, mientras que el intelecto es separable (χωριστός).²³

Además²⁴, la parte del alma de que aquí se trata puede alcanzar un estado habitual y otro actual (o sea, un acto primero y un acto segundo). Pues hay un matiz desde la pura potencia hasta el acto, tal cual se muestra en el libro anterior.²⁵ Una persona puede poseer conocimiento, pero no estar efectivamente conociendo, lo que es un término medio entre la ignorancia y dicho acto de consideración. Del punto de vista del intelecto de esta persona, se dice que tal facultad es, o *habitual* (ἕξις o acto primero) o *actual* (ἐνέργεια o acto segundo).

Temistio denomina este intelecto, apropiadamente, νοῦς δυνάμει, intelecto en potencia (en la traducción de Moerbeke, *intellectus potentia*), y se ve que Santo Tomás acompañaba el pensamiento del comentador griego en la terminología que había heredado de Alberto Magno: *intellectus possibilis*.

222

²¹ ARISTÓTELES. Acerca del Alma, op. cit., lib. III c. 4, 429a13-429b5, pp. 230-231.

²² Explica que la facultad sensitiva, tras haber sido afectada por algo extremamente sensible, tiene su eficiencia reducida; al contrario, la impasibilidad de esta facultad que aquí se presenta no se corrompe ni accidentalmente: si encuentra algo extremamente inteligible, recibe perfectamente.

²³ Nuestras menciones al texto griego pueden confirmarse en ARISTOTELIS. *De Anima* (recognovit brevique adnotatione critica instruxit W. D. Ross). Oxford: Oxford University Press, 1956, pp. 69-70. ²⁴ ARISTÓTELES. *Acerca del Alma, op. cit.*, lib. III c. 4, 429b5-9, p. 231.

²⁵ ARISTÓTELES. Acerca del Alma, op. cit., lib. II c. 5, 417a21-b2, pp.186-187.



Jan-Jun 2024 ISSN 1676-5818

II.4. Hay en el alma una parte para la cual es propio alegrarse, atemorizarse, amar, odiar, recordarse etc.

Dice Aristóteles sobre esta facultad:

La intelección (voetv) y la contemplación (θ eωρείν) decaen al corromperse algo otro interno, pero el intelecto mismo es impasible. Discurrir (δ ιανοείσθαι), amar u odiar no son, por lo demás, afecciones suyas, sino del que lo posee (τοῦ ἔχοντος) en tanto que lo posee. Ésta es la razón de que, al corromperse éste, ni recuerde ni ame: pues no eran afecciones de aquél, sino del común (τοῦ κοινοῦ) que perece. En cuanto al intelecto, se trata sin duda de algo más divino e impasible.²⁶

Este "que posee" es un κοινόν (literalmente: "común"). Temistio asocia a este adjetivo el substantivo "νοῦς", formando lo que Moerbeke traduce como *intellectus communis*, lo cual es inseparable del cuerpo y corruptible, y, sin ninguna paradoja, pertenece a la parte sensitiva del alma. Como comenta Verbeke, "Temistio identifica el κοινός νοῦς con las pasiones, las cuales no son absolutamente irracionales, pues pueden obedecer a la razón y que, reducidas a su justa medida, constituyen las virtudes; al mismo paso, el coraje, el miedo y la esperanza poseen un carácter racional, porque se refieren al futuro."²⁷

Para Temistio, el μοινός νοῦς es sinónimo con el νοῦς παθητικός, o *intellectus passivus*. Temistio trata el término "μοινός" como adjetivo que designa dicha parte del intelecto, que comparte comúnmente de lo material (sensible) y lo inmaterial (inteligible). Para nosotros es igualmente razonable que, por otro lado, se pueda considerar dicho μοινόν el propio *compuesto* (también comúnmente material y formal) que posee tal facultad, como simple sinónimo al anterior "τοῦ ἔχοντος". Veamos lo que afirma Aristóteles y la subsiguiente lectura de Tomás:

²⁶ ARISTÓTELES. *Acerca del Alma*, *op. cit.*, lib. I c. 4, 408b24-29, pp.155-156. Las pequeñas discrepancias de la edición española son intencionales, por deferencia al texto griego, como se puede ver en seguida.

²⁷ Cf. THEMISTIUS. *Commentaire sur le traité de l'âme d'Aristote* (trad. de Guillaume de Moerbeke, ed. critique et étude sur l'utilisation du commentaire dans l'oeuvre de Saint Thomas par G. Verbeke). Leiden: Brill, 1973, p. lxii.



Jan-Jun 2024 ISSN 1676-5818

Pues, por más que entristecerse, alegrarse o discurrir sean fundamentalmente movimientos y que cada una de estas afecciones consista en un ser-movido y que tal movimiento, a su vez sea producido por el alma – por ejemplo encolerizarse o atemorizarse consiste en que el corazón se mueve de tal manera, discurrir consiste en otro tanto, ya respecto a este órgano, ya respecto a cualquier otro (...) – pues bien, afirmar con todo y con eso que es *el alma* quien se irrita, sería algo así como afirmar que es el alma quien teje o edifica. Mejor sería, en realidad, no decir que es el alma quien se compadece, aprende o discurre, sino *el hombre* en virtud del alma.²⁸

Y el hombre viviente es "xotvòv", es decir, comúnmente material y formal. Santo Tomás, en su comentario, observa que tales afecciones *pertenecen al compuesto* (literalmente, *al conjunto*), y no subsisten por separado, tras la corrupción del cuerpo.²⁹ Pero, distinguiendo esta sutileza en el texto, no se aleja tanto de Temistio, pues reconoce que sí, al ocurrir tales afecciones en el compuesto (hombre) *en virtud del alma*, hay una parte del alma sensitiva que es responsable por ellas, y que no carece de racionalidad.

Por este mismo motivo es lícito reconocer que se la llame también "intelecto": *intelecto pasivo* o paciente. Y al hacerlo remite al lector a un pasaje de la Ética, en el que el Estagirita trata de "otra naturaleza del alma que es irracional, pero que participa de alguna manera de la razón." Entiéndase xolvóv como *intelecto común*, es decir, *intelecto pasivo* (que perece), o entiéndaselo como el compuesto que lo posee (que también perece), el resultado para nuestra argumentación sería igualmente coherente.

II.5. Hay en la facultad intelectiva del alma una parte que es separada, impasible, sin mezcla, y acto por su propia esencia

Dice Aristóteles:

_

Puesto que en la Naturaleza toda existe [1:] algo que es materia para todos los entes – a saber, aquello que en potencia (δυνάμει) es todas las cosas pertenecientes a tal género –

²⁸ ARISTÓTELES. Acerca del Alma, op. cit., lib. I c. 4, 408b5-15, pp.154-155. Énfasis nuestro.

²⁹ Cf. SANCTI THOMAE DE AQUINO. Sentencia Libri de Anima, op. cit., lib. I, lect.10, n.5:

[&]quot;[Aristoteles] dixit quod huiusmodi motus non sunt animae, sed coniuncti, sunt tamen ab anima." ³⁰ ARISTÓTELES. *Ética Nicomáquea / Ética Eudemia*. Madrid: Gredos, 1985, p.158-159 (I 13, 1102b 13-36).



Jan-Jun 2024 ISSN 1676-5818

pero existe además otro [2:], causal y activo (ποιητικόν), al que corresponde hacer (ποιεῖν) todas las cosas (tal es la técnica respecto de la materia), también en el alma es necesario que haya tales diferencias. Así pues, existe [1a:] un intelecto que es capaz de llegar a ser todas las cosas y [2a:] otro capaz de hacerlas todas; este último es como cierto hábito (ὡς ἔξις τις), como, por ejemplo, la luz: también la luz hace en cierto modo los colores en potencia colores en acto. Y tal intelecto [2a] es separable y sin mezcla e impasible, siendo acto por su esencia (χωριστὸς καὶ ἀπαθὴς καὶ ἀμιγὴς τῆ ὀυσίᾳ ὢν ἐνεργεἰᾳ). Y siempre es más noble el que actúa (τὸ ποιοῦν) que el que sufre (τοῦ πάσχοντος), el principio que la materia.³¹

Seguramente se presenta aquí el νοῦς ποιητικός, traducido por Moerbeke desde Temistio como *intellectus factivus*, ya denominado *agens* por Santo Tomás. La única nota que conviene hacer es en cuanto a la expresión "como cierto hábito", que lo caracteriza. Si se lo comprende como el estado de *habitus* ("ἔξις" en cuanto posesión habitual de formas) del intelecto posible (descrito en el aparte II.3), entonces la analogía con la luz carece de sentido, pues ella es *lo que pone en acto* los colores potencialmente visibles, no *el color mismo*. Observa Santo Tomás:

Se debe afirmar que "hábito" aquí se lee según el Filósofo tuvo la costumbre de nombrar "hábito" toda forma y naturaleza, pues "hábito" se opone a privación y potencia; y eso para, llamándolo "hábito", así distinguirlo del intelecto posible, que es potencia.³²

II.6. La irreductibilidad del intelecto posible al intelecto pasivo

Aquello que de Aristóteles citamos en II.4, y que denominamos *intelecto pasivo*, no puede identificarse con lo que se logró observar en II.3, y que se denominó *intelecto posible*. El lugar impasible, separado e inmaterial de las formas, que es potencia para todas ellas, es radicalmente incompatible con la condición del intelecto pasivo, que sólo existe en el

³¹ ARISTÓTELES. *Acerca del Alma*, *op. cit.*, lib. III c. 5, 430a10-19, p.234. Las pequeñas divergencias del castellano de la edición no hieren el sentido del pasaje. Cf. también ARISTOTELIS. *De Anima*, *op. cit.*, p. 72.

³² SANCTI THOMAE DE AQUINO. Sentencia Libri De Anima, op. cit., lib. III, lect. 10, n.2. Poco antes, en el mismo pasaje, Tomás hacía también otra aclaración (que no viene al caso desarrollar), de que dicho hábito tampoco podría ser el "hábito de los principios"; un error que la lectura de Temistio parecía exhibir.



> Jan-Jun 2024 ISSN 1676-5818

compuesto de materia y forma. Además, si, estando corrompido algo en el compuesto, el discurrir o el amar se corrompe, pero el intelecto propiamente dicho permanece intocado, entonces ambos no pueden ser idénticos. Concluye Temistio: "Si, pues, [Aristóteles] no dice incoherencias sobre esto, una cosa será el intelecto común y otra el intelecto en potencia."33

II.7. La irreductibilidad del intelecto posible al intelecto agente

Las exposiciones sobre este punto son, en Santo Tomás y Temistio, casi paralelas. Asimismo, el Aquinate desarrolla la suya de dos maneras, cada una dando énfasis a un aspecto de la cuestión; de la primera, se ve que la termina con un apunte muy semejante al de Temistio; de la segunda, se lo hace de manera que nos parece más precisa.

Empecemos por Temistio: "[Aristóteles] claramente afirma, pues, que son ambos separados, pero que el intelecto agente (ποιητικός) es más separado, más impasible, más sin mezcla.³⁴

Ahora Santo Tomás, del primer modo:

Y, pues, cuando dice [Aristóteles] "y tal [intelecto]", da cuatro características del intelecto agente: la primera es que sea separable; la segunda, que sea impasible; la tercera, que sea sin mezcla (o sea, no compuesto de naturalezas corpóreas, ni adjunta a un órgano corpóreo); pero en estos tres conviene con el intelecto posible; la cuarta condición es que sea en acto según su sustancia (en lo que difiere del intelecto posible, que es en potencia según su sustancia, pero en acto según la especie captada [o sea, el inteligible en acto]).

Y para probar estas cuatro características, presenta el siguiente argumento: el agente es más noble que el paciente, y el principio activo lo es más que la materia; (...) luego el intelecto agente es más noble que el posible. Ahora bien, el intelecto posible es separado, impasible y sin mezcla, como se demostró antes; luego mucho más lo será el intelecto agente.

³³ THEMISTIUS. In libros Aristotelis de Anima paraphrasis, op. cit., p.105 l.22-28.

³⁴ THEMISTIUS. In libros Aristotelis de Anima paraphrasis, op. cit., p.106 1.7-9.



Jan-Jun 2024 ISSN 1676-5818

Y de esto también se concluye que [el agente] no es más noble que el paciente sino porque es en acto.³⁵

Ahora bien, del según modo parece tratarlo Santo Tomás con más precisión:

[Aristóteles] después añade que este intelecto, es decir, el agente, es separado y sin mezcla e impasible, y ente en acto por su sustancia. De estas cuatro cosas que atribuye al intelecto agente, las dos primeras las atribuyó también expresamente al intelecto posible, o sea, que es separado y sin mezcla. Sin embargo, la tercera, a saber, que es impasible, la sometió a distinción; porque, en primer lugar, manifestó que no es pasible como el sentido, y después declaró que (tomando la pasión en su acepción común) es pasible, puesto que está en potencia respecto a los inteligibles. Pero le negó la cuarta en absoluto al intelecto posible, diciendo que estaba en potencia para los inteligibles y que ninguno de éstos estaba en acto antes de inteligir. De este modo, pues, el intelecto posible conviene con el agente en las dos primeras cosas; en la tercera, parcialmente; y con respecto a la cuarta, se diferencia totalmente el agente del posible. Estas cuatro condiciones del agente las prueba con una sola razón, añadiendo: porque siempre el agente es más noble que el paciente, y el principio, es decir, activo, más que la materia. Antes había dicho que el intelecto agente es como la causa eficiente y el posible como la materia.³⁶

III. La lectura de Santo Tomás del *De Anima* III 5 430a22-25 y su coherencia con los elementos identificados a lo largo de dicha obra

Χωρισθεὶς δ' ἐστὶ μόνον τοῦθ' ὅπερ ἐστὶ, καὶ τοῦτο μόνον ἀθάνατον καὶ ἀΐδιον, οὐ μνημονεύομεν δέ, ὅτι τοῦτο μὲν ἀπαθές, ὁ δὲ παθητικὸς νοῦς φθαρτός, καὶ ἄνευ τούτου οὐθὲν νοεῖ.³⁷

³⁵ SANCTI THOMAE DE AQUINO. Sentencia Libri De Anima, op. cit., lib. III, lect. 10, n.5-6. Para los dos otros ejemplos de este modus ratiocinandi, cf. SANCTI THOMAE DE AQUINO. Quaestio Disputata de Anima, op. cit., a. 5, ad 4.; SANCTI THOMAE DE AQUINO. Summa Theologiae, op. cit., I, q.14 a.1, co.

³⁶ SANCTI THOMAE DE AQUINO. Summa Contra Gentiles, op. cit., lib. II, c. 78 n.8.

³⁷ ARISTOTELIS. *De Anima*, *op. cit.*, lib. III, c. 5, 430a22-25, p.72.



> Jan-Jun 2024 ISSN 1676-5818

Separatus autem est solus hoc quod vere est. Et hoc solum immortale et perpetuum est. Non reminiscimur autem, quia hoc quidem impassibile est; passivus vero intellectus est corruptibilis, et sine hoc nihil intelligit.³⁸

En las mejores fuentes manuscritas de la traducción de Moerbeke (reproducida arriba), especialmente en lo que concierne a las dos primeras líneas, las discrepancias son mínimas; con alguna relevancia sólo tenemos que el primer solus se hace solum en una familia de manuscritos.

Ahora bien, tratemos sólo de estas sentencias, que vienen principalmente al caso. Es forzoso decir que, identificados organizadamente los tres elementos del alma humana que importan para interpretar este pasaje, sostener que "separatus" aquí se refiere sólo al intelecto agente es mancillar, en nombre de una supuesta integridad literal puntual, la coherencia doctrinaria que se expuso hasta ahora. Para mantener una obediencia literal a este pasaje, se lanzaría la anterior división de conceptos, descubierta a lo largo de la obra, a un mar de dificultades. El "separatus", como observamos al inicio de esta exposición, "no se puede entender ni sólo del intelecto agente, ni sólo del posible, sino de ambos, porque de ambos dijo anteriormente que es separado."39

De hecho, no puede ocurrir que una parte del alma que es separada (o sea, que no posee mezcla con el cuerpo), por realizar su operación propia separadamente de la materia⁴⁰, y que, pues, como dijo Aristóteles, subsiste tras la separación de su materia, 41 pueda corromperse – puesto que la corrupción, así como la generación, son procesos que sólo se dan en compuestos de materia y forma.

³⁸ El texto crítico de la traducción latina de Moerbeke se encuentra en la propia Edición Leonina del comentario de Tomás de Aquino. Para el pasaje correspondiente, cf. SANCTI THOMAE DE AQUINO. Sentencia Libri de Anima. In: Opera Omnia, v. XLV,1 (iussu Leonis P. M. XIII edita, cura et studio Fratrum Praedicatorum). Roma-Paris: Commissio Leonina-Vrin, 1984, pp. 218.

³⁹ SANCTI THOMAE DE AQUINO. Sentencia Libri de Anima, op. cit., lib. III, lect.10, n. 15.

⁴⁰ Cf. ARISTÓTELES. Acerca del Alma, op. cit., lib. I c. 1, 403a 5-12, p. 134, en que el Estagirita especulaba sobre los futuros resultados que podría obtener de su búsqueda. Cf. también el comentario de Santo Tomás a esta parte, en SANCTI THOMAE DE AQUINO. Sentencia Libri De Anima, op. cit., lib. I, lect.2 n. 5-6.

⁴¹ ARISTÓTELES. Metafísica de Aristóteles, op. cit., lib. XII, n. 3, 1070a 24-26, pp. 606-607.



Jan-Jun 2024 ISSN 1676-5818

Adicionalmente, veamos si de hecho la lectura de Santo Tomás se aleja tanto de la fidelidad a la letra. Claramente sabemos su opinión acerca de *a qué se refería la sentencia*, pero se puede estimar también cómo Santo Tomás la hubiera leído sintácticamente. Le es común el recapitular las sentencias principales de Aristóteles al inicio de las secciones de sus comentarios. Al recapitular la sentencia en cuestión, así lo hace: "solus intellectus separatus est hoc quod vere est." Esta perífrasis no era el texto que tenía en sus manos, que contenía "Separatus autem...", conforme había citado antes.⁴³

No encontramos motivos para creer que la traducción de Moerbeke que tuvo a mano Santo Tomás poseyera una adición del término "intellectus." En cuanto a su original griego, aunque los manuscritos que se poseen hoy estén muy corruptos (especialmente los del libro tercero), no se observan discrepancias sobre esta parte que le pudieran haber hecho errar a Moerbeke.⁴⁴ En cuanto a la propia traducción, se considera probable que el texto usado para el comentario haya sido una copia del autógrafo de Moerbeke⁴⁵, y aunque sea posible admitir que hubiera discrepancias respecto al original, la uniformidad que encontramos en el aparato crítico de la edición Leonina respecto al discurso de Santo Tomás en la perífrasis y en la cita anterior dan motivos para no dudar que es auténticamente de la parte del Aquinate la diferencia entre la cita del texto que tenía en manos y la adición del término "intellectus" en su perífrasis.⁴⁶

Ahora bien, si construimos la sentencia como si poseyera no más que una elipsis del término "νοῦς", tendríamos: "Χωρισθεὶς [νοῦς] δ' ἐστὶ μόνον τοῦθ' ὅπερ ἐστὶ, καὶ τοῦτο μόνον ἀθάνατον καὶ ἀΐδιον."

⁴³ SANCTI THOMAE DE AQUINO. Sentencia Libri De Anima, op. cit., lib. III, lect.10, n. 13.

⁴² SANCTI THOMAE DE AQUINO. Sentencia Libri de Anima, op. cit., lib. III, lect.10, n. 15.

⁴⁴ Cf. ARISTOTELIS. *De Anima*, *op. cit.*, p.vii. Para la ausencia de discrepancias en 430a22-23 en *"khoristheis ... aidion"*, cf. *ibidem*, p. 72.

⁴⁵ Cf. ST. THOMAS AQUINAS. *Commentary on Aristotle's De Anima* (translated by Kenelm Foster, O.P., and Silvester Humphries, O.P.; introduction by Ralph McInerny). Indiana: Dumb Ox Books, 1994, pp. viii-ix. En la introducción, McInerny apunta que es posible, como argumenta Gauthier, que el texto usado haya sido una copia de la traducción de Moerbeke.

⁴⁶ Cf. SANCTI THOMAE DE AQUINO. Sentencia Libri de Anima. In: Opera Omnia, v. XLV,1 (iussu Leonis P. M. XIII edita, cura et studio Fratrum Praedicatorum). Roma-Paris: Commissio Leonina-Vrin, 1984, pp. 218 y 222.



Jan-Jun 2024 ISSN 1676-5818

O sea, "el [intelecto] separado es sólo aquello que de hecho es, y sólo esto es inmortal y eterno." En cambio el intelecto no-separado, o sea, el νοῦς παθητικός, "es corruptible y sin él [el intelecto (la mencionada parte intelectiva propiamente dicha)] nada intelige". Y, claro, por eso, "no recordamos" [lo que en vida conocemos (tal como lo interpreta también Temistio)].

Inmortal y eterno, el "intelecto separado" es precisamente todo aquello en el νοῦς a que corresponde la condición de separado: el conjunto de νοῦς ποιητικός y νοῦς δυνάμει.⁴⁷

III.1. La divergencia de Temistio

Tras haber hecho nuestro itinerario, lo que se nos muestra sorprendente no es más que Santo Tomás haya sacado de aquella lacónica frase la singular interpretación que zanjaba la unidad de significado de los tres libros de Aristóteles, sino que Temistio, a quien Santo Tomás mucho debió al componer su comentario, y con quien comparte enorme similitud en la interpretación de la obra, *no la haya sacado*.

En 102,33-36, dice que Aristóteles trataba la sentencia "y sólo esto es inmortal, eterno y separado" como refiriendo al intelecto agente. Y en 103,9-19 lo confirma, al presentar su argumento para demostrar que el intelecto no es una de las sustancias separadas del cosmos aristotélico. Aunque esto no influya en la validez del argumento (que de hecho sirve igualmente para toda la parte intelectiva del alma), Temistio allí claramente se refiere al intelecto agente mientras recita la frase de Aristóteles.

Observa Verbeke, al tratar del intelecto posible en Temistio: "Además, Temistio reconoce que el intelecto posible no participa de la incorruptibilidad del intelecto

⁴⁷ Como mención en Aristóteles de la noción indistinta de "intelecto separado" en cuanto aquello que es subsistente, ya la vimos en Cf. ARISTÓTELES. *Metafísica de Aristóteles, op. cit.*, lib. XII, n. 3, 1070a 24-26, pp. 606-607. Obsérvese allí cómo Aristóteles, al tratar de qué en un compuesto subsistiría tras la separación de la materia, afirma que algo de hecho subsistiría que fuera separado, y entonces menciona de modo general e indistinto al "intelecto" (νοῦς).



Jan-Jun 2024 ISSN 1676-5818

agente, pero añade que eso es cosa sin importancia, porque el intelecto posible es, por si mismo, impasible y separado."⁴⁸ Analicemos el pasaje al cual nos remite Verbeke:

Pero si la potencia sensitiva no comparte la incorruptibilidad de la luz, tampoco el intelecto en potencia comparte la incorruptibilidad del intelecto agente. Eso no obstante, aunque la potencia sensitiva sea mucho más impasible que lo son sus órganos, y, recibiendo ellos pasión, no sea afectada con ellos (pues "si, dice Aristóteles, un viejo recibiera un ojo joven, tendría la misma visión que un joven"), ésta no obstante no es enteramente impasible, sino que de cierto modo comparte la pasión junto con los órganos. El intelecto [en potencia], por otro lado, es enteramente impasible y separable.⁴⁹

Este pasaje hace la conocida referencia a Aristóteles y expone que la impasibilidad del intelecto posible es de tipo distinto a la de la potencia sensitiva, la cual se dice impasible, pero puede ser afectada por excesos sensibles en sus órganos materiales. Observa también que el intelecto posible es separado.

Sin embargo, aparentemente se encontraría incoherente la primera sentencia, la cual de hecho es, a su vez, sólo una recapitulación de 103, 24-26: "así como la incorruptibilidad de la luz común no tiene relación con cada caso de visión, tampoco la incorruptibilidad del intelecto agente tiene relación con cada uno de nosotros." Verbeke apunta que tal pasaje sería apenas una primera hipótesis que se abandonaría. ⁵⁰

De hecho, ¿cómo entenderla? Si se quiere decir con tal frase que la incorruptibilidad del agente no es la del posible, simplemente porque pertenece al agente, se diría sólo una frivolidad. Si se quiere decir que el posible no posee tal atributo simplemente porque no lo comparte con otro, en este caso se trata de un error, porque tal atributo es asegurado por la ausencia de materia del intelecto posible, que es separado.

⁴⁸ THEMISTIUS. Commentaire sur le traité de l'âme d'Aristote, op. cit., pp.lii-liii. Traducimos "receptivo" y "activo" por "posible" y "agente", para priorizar el significado.

⁴⁹ THEMISTIUS. In libros Aristotelis de Anima paraphrasis, op. cit., p.104 l.23-29.

⁵⁰ Cf. THEMISTIUS. *Commentaire sur le traité de l'âme d'Aristote, op. cit.*, pp.xlii-xliii. Verbeke lo hace mientras expone su defensa (que adoptamos) de que el comentador griego admitía la multiplicidad de intelectos agentes.



Jan-Jun 2024 ISSN 1676-5818

Hay conjeturas razonables para explicar los motivos de este desvío de Temistio; pero ninguna nos parece suficiente para adoptarlo.

III.2. San Alberto Magno

Santo Tomás debió mucho a su maestro, y el tema de este trabajo no constituye excepción, pues se dice con razón que fue él el primero en defender la incorruptibilidad del intelecto posible en tanto que parte de nuestra alma. Nos faltaba, pues, hacer mención a Alberto Magno antes de cerrar este escrito.

Según el pensamiento de Averroes (tal como fue comprendido por Alberto Magno), se confería incorruptibilidad al intelecto posible en tanto que éste se relacionaba con el intelecto agente (y poseía inteligibles en tanto que verdaderos), y por otro lado se lo declaraba corruptible en lo que se refiere a las especies que están en nosotros (inteligibles en tanto que múltiples en número).⁵¹

En la *Summa de Creaturis* Alberto Magno escribe un artículo inquiriendo sobre "si el intelecto posible sería corruptible"⁵², iniciándolo, como de costumbre, con la suposición contraria a la que mantiene (o sea, diciendo parecer que sí), y en seguida compone un *sed contra* en favor de la negativa citando al cordobés:

Pues dice Averroes en el tercer libro Sobre el Alma, que el intelecto posible es incorruptible según su sustancia, pero corruptible por las especies que están en él; tal cual un hombre músico se corrompe cuando deja de haber música, pero no se corrompe el hombre.⁵³

En seguida, contra este y todos los otros *sed contra*, pone las palabras de Aristóteles: "parece haber dicho el Filósofo que el *intelecto pasivo* es corruptible, y sin él el alma nada

⁵² B. ALBERTI MAGNI. *Secunda Pars Summae de Creaturis In: Opera Omnia*, v. 35 (cura ac labore Steph. Caes. Aug. Borgnet). Paris: Louis Vivès, 1896, q.56 a.4, p.482-484.

⁵¹ Claro está que las polémicas que se originan de esta lectura, así como su fidelidad a la intención de Averroes, no son de nuestro interés en estas páginas.

⁵³ B. ALBERTI MAGNI. Secunda Pars Summae de Creaturis, op. cit., q.56 a.4, sed contra 3, p.483.



Jan-Jun 2024 ISSN 1676-5818

intelige"⁵⁴. Y la solución que da al artículo, obsérvese, se parece a un refinamiento de la sentencia de Averroes:

Se debe decir que el intelecto posible, según la sustancia y la potencia, es inteligible, pero corruptible *per accidens*, a saber, por el acto que está en él: y tal corrupción no es más que el olvido de los inteligibles; y así se entiende el dicho del Filósofo.⁵⁵

Y en otro punto la pone en más detalle:

También el intelecto posible es corruptible, como dice el Comentador, no según su sustancia, sino según el hábito de la ciencia recibido de las imágenes, por la acción del intelecto agente.⁵⁶

O sea, Alberto Magno ve en el intelecto posible, aparentemente identificado en nombre con el pasivo, una distinción de corruptibilidad: es incorruptible en su sustancia, pero es corruptible su acto, en tanto que el alma sensitiva no le suministra imágenes. (Posteriormente, Santo Tomás distinguiría claramente el intelecto posible del pasivo, mostrando que éste es dicha parte del alma sensitiva que suministra imágenes a aquél.)

Y, coherentemente, dice en cierto momento Alberto Magno:

Separado, así, el intelecto tanto posible cuanto agente, cuanto también el compuesto de los dos, es únicamente lo que de hecho es, y es eterno. (...) Y, en el alma, sólo esto así separado es inmortal y perpetuo, permanente cuando haya sido despojado el cuerpo.⁵⁷

_

⁵⁴ B. ALBERTI MAGNI. *Secunda Pars Summae de Creaturis*, *op. cit.*, q.56 a.4, *contra hoc totum*, p.483. El destaque es nuestro. De hecho, el argumento es puesto casi como si "posible" y "pasivo" fueran sinónimos. Sólo así tendría sentido poner el dicho de Aristóteles como un *contra* a incorruptibilidad del intelecto posible.

⁵⁵ B. ALBERTI MAGNI. Secunda Pars Summae de Creaturis, op. cit., q.56 a.4, solutio, p.483.

⁵⁶ B. ALBERTI MAGNI. Secunda Pars Summae de Creaturis, op. cit., q.55 a.3, ad 16, p. 468.

⁵⁷ B. ALBERTI MAGNI. *De Anima. In: Opera Omnia*, v. 5 (cura ac labore Augusti Borgnet). Paris: Louis Vivès, 1890, lib. III, tract. 2, c. 19, pp. 366: "Separatus enim sic intellectus tam possibilis quam agens quam etiam compositus ex utroque solummodo est, quod vere est et aeternum est. (...) Et iste sic separatus solus est et immortalis et perpetuus permanens apud animam quando fuerit exuta a corpore."



Jan-Jun 2024 ISSN 1676-5818

Conclusión

Confirmando y justificando la posición de su maestro, Santo Tomás fue fiel a la intención de Aristóteles al leer el pasaje 430a 22-23, y con razón llevó en cuenta el carácter fragmentario que se ve usualmente en los textos del Estagirita; prefirió ver la elipsis de un término en una obra orgánicamente coherente, a ver una sentencia completa inmersa en una colección de posiciones difícilmente conciliables. Sin alejarse tanto de la letra, preservó el sentido de la obra que la letra transmite.

Hay en el *De Anima* un plan doctrinario que no podría excluir los tres elementos fundamentales, distinguidos por Aristóteles, que se denominaron intelecto agente, intelecto posible e intelecto pasivo. Tampoco pueden ellos reducirse entre sí. Los dos primeros, por la radical distinción de acto y potencia; los dos últimos, por la necesaria inmaterialidad del primero, contrastada con la materialidad de aquello a lo cual es propio el razonamiento discursivo, el recordar, el encolerizarse, etc. Habría sido incoherente por parte de Aristóteles observar estas distinciones simplemente para mezclarlas, como quien cava un hoyo con la intención de llenarlo. En el pasaje de que tratamos, nos parece razonable que Aristóteles sostuviera otra posición.

Además de exponer y justificar la interpretación de Santo Tomás acerca de la intención de Aristóteles en este pasaje logramos adicionalmente sugerir, mediante indicios razonables, que la comprensión del Aquinate a la sintaxis del debido paso hubiera tomado en consideración una simple elipsis del término "vovo".

En nuestros tiempos, la frecuencia con que se oye afirmar que Aristóteles no se refería allí sino al intelecto agente, se refleja en la escasez de alusiones a la cuestión de que aquí tratamos, y a las consecuencias que tal afirmación tendría. Entre otras dificultades, seríamos llevados a alegar, por ejemplo, que una facultad inmaterial, que es lugar de todas las formas, puede sustancialmente generarse y corromperse.

También quedaría sin explicación la distinción fundamental que hay entre el acto de recorrer temporalmente un silogismo y el acto de entendimiento final al cual él nos conduce, pues se habría borrado la distinción entre las facultades que las ejercen; la



Jan-Jun 2024 ISSN 1676-5818

captación de lo que es indivisible cuantitativamente (el inteligible) tendría que ser hecha por aquello mismo en el alma que opera lo divisible (al contrario de lo que afirmaría Aristóteles en el capítulo inmediatamente subsiguiente, el sexto del tercer libro).

Podríamos desarrollar otros problemas más, que hacen la lectura a que nos opusimos todavía menos prometedora; pero, a nuestro juicio, las dificultades que surgen de dicha interpretación no serían aquellas que constructivamente nos desafían, sino las que nos dejan en un laberinto.

Fuentes

ARISTOTE. De L'Ame. (traduction nouvelle et notes par J. Tricot). Paris: Vrin, 1959.

ARISTÓTELES. *Acerca del Alma* (introducción, traducción y notas de Tomás Calvo Martínez). Madrid: Gredos, 1994.

ARISTÓTELES. Metafísica de Aristóteles (edición trilingüe por Valentín García Yebra). Madrid: Gredos, 1997.

ARISTÓTELES. Ética Nicomáquea / Ética Eudemia. Madrid: Gredos, 1985.

ARISTOTELIS. De Anima (recognovit brevique adnotatione critica instruxit W. D. Ross). Oxford: Oxford University Press, 1956.

ARISTOTLE. *De Anima* (translation, introduction and notes by R. D. Hicks, M. A.). Cambridge: Cambridge University Press, 1907.

- AVERROES. La psicología de Averroes: Comentario al libro sobre el alma de Aristóteles (traducción, introducción y notas de Salvador Gómez Nogales, prólogo de Andrés Martínez Lorca). Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia, 1987.
- B. ALBERTI MAGNI. De Anima. In: Opera Omnia, v. 5 (cura ac labore Augusti Borgnet). Paris: Louis Vivès, 1890.
- B. ALBERTI MAGNI. Secunda Pars Summae de Creaturis. In: Opera Omnia, v. 35 (cura ac labore Steph. Caes. Aug. Borgnet). Paris: Louis Vivès, 1896.
- SAINT THOMAS D'AQUIN. *Questions disputées de l'âme* (introduction, traduction et notes par Jean-Marie Vernier). Paris: L'Harmattan, 2001.



Jan-Jun 2024 ISSN 1676-5818

- SANCTI THOMAE DE AQUINO. *Quaestio Disputata de Anima* (Textum Taurini 1953 editum ac automato translatum a Roberto Busa SJ in taenias magneticas denuo recognovit Enrique Alarcón atque instruxit).
- SANCTI THOMAE DE AQUINO. *Quaestio Disputata de Spiritualibus Creaturis* (Textum Taurini 1953 editum ac automato translatum a Roberto Busa SJ in taenias magneticas denuo recognovit Enrique Alarcón atque instruxit).
- SANCTI THOMAE DE AQUINO. Sentencia Libri de Anima. In: Opera Omnia, v. XLV,1 (iussu Leonis P. M. XIII edita, cura et studio Fratrum Praedicatorum). Roma-Paris: Commissio Leonina-Vrin, 1984
- SANCTI THOMAE DE AQUINO. <u>Sentencia Libri de Anima</u> (Textum Leoninum emendatum ex plagulis de prelo Taurini 1959 editum ac automato translatum a Roberto Busa SJ in taenias magneticas denuo recognovit Enrique Alarcón atque instruxit).
- SANCTI THOMAE DE AQUINO. <u>Summa Contra Gentiles</u> (Textum Leoninum emendatum ex plagulis de prelo Taurini 1961 editum ac automato translatum a Roberto Busa SJ in taenias magneticas denuo recognovit Enrique Alarcón atque instruxit).
- SANCTI THOMAE DE AQUINO. <u>Summa Theologiae</u> (Textum Leoninum Romae 1888 editum ac automato translatum a Roberto Busa SJ in taenias magneticas denuo recognovit Enrique Alarcón atque instruxit).
- ST. THOMAS AQUINAS. *Commentary on Aristotle's De Anima* (translated by Kenelm Foster, O.P., and Silvester Humphries, O.P.; introduction by Ralph McInerny). Indiana: Dumb Ox Books, 1994.
- THEMISTIUS. Commentaire sur le traité de l'ame d'Aristote (trad. de Guillaume de Moerbeke, ed. critique et étude sur l'utilisation du commentaire dans l'oeuvre de Saint Thomas par G. Verbeke). Leiden: Brill, 1973.
- THEMISTIUS. *In libros Aristotelis de Anima paraphrasis* (consilio et auctoritate Academiae Litterarum Regiae Borussicae, edidit Ricardus Heinze). Berlin: Georg Reimer, 1899.
- THOMAS D'AQUIN. *Contre Averroès* (texte latin; traduction, introduction, bibliographie, chronologie, notes et index par Alain de Libera). Paris: Flammarion, 1994.
- TOMÁS DE AQUINO. Sobre la unidad del intelecto contra los averroístas. / BRABANTE, Siger de. Tratado acerca del alma intelectiva (Introducción, traducción y notas de Ignacio Pérez Constanzó y Ignacio Alberto Silva). Pamplona: EUNSA, 2005.

Bibliografía

- ASTORGA, Luiz de Oliveira. "A Five-Hundred Year Old Uncorrected Editorial Accident: the Insertion of Cajetanian Text into a Scotist's Commentary". In: Laval Théologique et Philosophique, v. 71, n. 2, Laval: Université Laval, 2015, pp. 189-200.
- DAVIDSON, Herbert A. Alfarabi, Avicenna, and Averroes on intellect; their cosmologies, theories of the active intellect, and theories of human intellect. New York: Oxford University Press, 1992.



Jan-Jun 2024 ISSN 1676-5818

SCHROEDER, Frederic M. / TODD, Robert B. Two Greek Aristotelian commentators on the intellect: the De intellectu attributed to Alexander of Aphrodisias, and Themistius' Paraphrase of Aristotle De anima, 3.4-8 (introduction, translation, commentary, and notes by Frederic M. Schroeder, Robert B. Todd). Toronto: Pontifical Institute of Mediaeval Studies, 1990.

SORABJI, Richard (ed.). Aristotle Transformed. London: Duckworth, 1990.